El Liberal

ÓRGANO DEMOCRATICO DE LA ISLA DE MENORCA.

Precios de suscricion	Pesetas
En toda la isla, un mes.	1·50
En el resto de España, trimestre	5·00
Ultramar, un año.	30·00
Extranjero, id.	48·00
Repúblicas Hispano-Americanas, id.	48·00
Número suelto	0·10

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Nueva, núm. 24.

Precios de los anuncios	
En la primera plana y gacetillas	25 cts. línea
En cuarta plana	12 1|2 id.
Comunicados	25 id.
Rebaja proporcionada al número de inserciones.	
Los suscritores á mitad de precio.	
Contrata especial para publicaciones periódicas.	

AÑO I. Mahon, viernes, 5 de Agosto de 1881. N.° 31.

DON CARLOS EN INGLATERRA

Un periódico parisien cuenta que uno de sus corresponsales ha tenido una entrevista con don Cárlos en Lóndres apenas hubo llegado á esa capital el héroe de Oroquieta. La entrevista es curiosa, sobre todo por la ridícuia seriedad con que el Pretendiente desempeña su papel. Nos recuerda esta escena las mejores del famoso libro de Daudet *Los reyes en el destierro*.

Don Cárlos, segun refiere el corresponsal, empezó por explicarle las causas de haber sido expulsado de Francia. Entre ellas enumeró el lenguaje violento con que los periódicos carlistas españoles tratan al gobierno francés por los sucesos de Saida. «El ministerio republicano, dijo don Cárlos, ha querido hacer conmigo un acto de represalias contestando así á la prensa de mi partido.»

El corresponsal, recordando las excelentes relaciones en que hace tiempo se hallaba don Cárlos con la reina doña Isabel y las muestras de afecto que ésta le ha prodigado, le preguntó:

—¿Es cierto, segun se ha dicho, que la reina Isabel ha hecho cuanto ha podido para persuadir al señor Constans que no firmase la órden de expulsion?

—Tengo fundados motivos—repuso don Cárlos—para creer que ninguna participacion ha tenido en este incidente.

—¿Teníais algun motivo político—volvió á preguntarle el corresponsal—para fijar vuestra residencia en Francia?

Ninguno—dijo D. Cárlos—y tampoco lo tengo al venir á Inglaterra. Vengo aquí como un asilo provisional, porque la nacion inglesa sabe conciliar la verdadera libertad con la autoridad real, como existia en la antigua monarquía española.

Suponemos que los ingleses no darán valor alguno á estas palabras. La libertad que quiere don Cárlos, garantizada por el padre Caixal y por Rosas Samaniego, ya se sabe aquí y allá lo que es. Esa antigua monarquía española de que habla don Cárlos, no es la monarquía absoluta enemiga de la libertad, sino la anterior, aquella cuyas leyes fundamentales derogaron ó menospreciaron los partidarios del absolutismo y de la intolerancia religiosa, los antecesores de don Cárlos.

Pero continuemos trascribiendo el diálogo.

—«Despues de vuestra última tentativa para alcanzar la corona de España, dijo el corresponsal, y dada la situacion actual de la opinion pública en nuestro país y en el continente europeo, ¿creeis que vuestra causa está perdida?

—No, contestó el Pretendiente; antes al contrario, mi partido se halla tan vigoroso como antes. Nunca he abdicado mis derechos. Los mantengo en toda su integridad, y mis partidarios obran como yo. No tengo, sin embargo, ningun deseo de perturbar, por ahora, la paz de mi país. Estoy á sus órdenes y estoy listo, sea el momento que fuere, á desplegar de nuevo mi bandera, si los intereses de España me obligan á ello. Con este fin, continúo mis constantes relaciones con mis amigos y partidarios de España, pero sin conspirar y sin cometer acto alguno ilegal ó anticonstitucional. Puedo, ademas, deciros que estoy convencido que el resultado del Gobierno actual de España llevará, dentro de corto plazo, á mi país á la anarquía moral y material. Los acontecimientos van precipitándose hácia la revolucion. La ocasion se presentará entonces para mí de entrar en escena.

Pero en los actuales momentos ni yo ni mis partidarios debemos mostrar impaciencia, porque la experiencia ha probado que la impaciencia es un verdadero suicidio político. Ni siquiera tenemos que ostentar nuestras fuerzas en las próximas elecciones, porque los alfonsinos y los republicanos se unirian contra nosotros. Debemos, por ahora, hacernos los muertos, y dejar á nuestros adversarios el cuidado de trabajar por nuestra causa, imponiéndome con su mala administracion el deber de salvar mi patria.

—¿Qué actitud cree usted que España debe tomar respecto de la anexion de Tunez á Francia?

—Mi opinion es que el Gobierno español debe exigir á Francia no tan solo una crecida indemnizacion, sino tambien garantía para las vidas de sus nacionales residentes en la provincia de Oran. La base de esta reclamacion pudiera ser el principio planteado por Francia al Bey de Tunez que ha sido responsable del asesinato de los franceses cometido por los kroumirs.

Esta opinion de don Cárlos, tan absurda como todo lo que se refiere á este personaje, no la sostienen en España mas que los órganos de su partido, cuyo patriotismo, despues de la última guerra civil, nadie será capaz de invocar y el diario ex-democrático del señor Gasset Bueno es que conste.

El corresponsal, por último, preguntó á don Cárlos:

«¿Cuánto tiempo piensa usted permanecer en Inglaterra?

—No puedo decirlo con exactitud, dijo el Pretendiente. Por ahora mi atencion está exclusivamente dedicada á la educacion de mi hijo y mis cuatro hijas que se hallan en Francia. Sin embargo, estoy decidido á que mi hijo venga á Inglaterra, en donde terminará sus estudios, porque admiro y aprecio mucho el sistema de educacion puesto en práctica en Inglaterra.»

El corresponsal ha querido, terminando aquí el diálogo, darle un final agradable. Tratándose de don Cárlos, ese final no está en carácter. Debió concluir preguntándole por las húngaras.

(*El Liberal.*)

NOTICIAS DIVERSAS

De una correspondencia de Madrid de 1.° del actual, que inserta *La Publicidad,* tomamos los siguientes párrafos:

«Y dale con que el Consejo que mañana se ha de celebrar en la Granja ha de ser importantísimo! Es que con efecto, á él van íntregas ó poco ménos, una multitud de cuestiones interesantísimas: la del Cardenal Moreno; la de Sfax, la de Saida y por último la electoral. Posible es, por tanto, pues, que el Consejo de mañana nos dé tela cortada para algunos dias.

Y en tanto y por hoy, precisa vivir, como los viejos verdes, de los recuerdos del pasado ó de presunciones más ó ménos fundadas. Como tales tengo la del disgusto más ó ménos latente entre el general Blanco y el ministro de Ultramar, no á propósito ni con ocasion de ningun asunto concreto, sino á propósito de la política reaccionaria y levantisca y ciega que hace aquel señor Capitan general.

Terminada la guerra y existiendo en España un gobierno liberal, todo lo que debia hacerse en Cuba era proteger el sentimiento democrático y español, que afortunadamente constituye el dogma de un partido, nuevo sí, pero numerosísimo, sério é influyente. Pues, para quitar toda fé y todo prestigio á este partido, nada más oportuno que perseguirle, y esto es lo que hacen aquel capitan general y aquel fiscal de imprenta; que al forjar contra los demócratas cubanos, alientan, sin quererlo seguramente, pero por la misma fuerza de las cosas, no ya el autonomismo más ó ménos español, pero el anti-españolismo. ¿Cómo no maldecir de tantas cosas respetables, cuando se ve que el demócrata peninsular disfruta de amplísima libertad, miéntras el demócrata cubano es perseguido por decir lo que aquí proclamamos sin que nadie nos lo impida ni nos lo prohiba?

El general Blanco, pues, no hace en Cuba la política ministerial, y el Sr. Leon y Castillo, á quien estas cosas le han de afectar más que á sus compañeros, bien podria exponerles en la primera ocasion la verdad de lo que allí sucede, para que no se produzca el desengaño que segun yo preveo habrá de comunicar el cable en la noche del 21 del mes corriente. Entónces, entónces es muy probable que el ministerio todo reconozca, que á nuevos usos, nuevas costumbres, que traducido á la política militante dice: á nuevas situaciones, nuevas autoridades.

Que hay nubes en el horizonte electoral, lo dicen á voces las dimisiones del gobernador de Cuenca y del de Málaga, ésta, se dice, no confirmada, aunque yo creo que sí; la del de Alicante, en que creen sus subordinados, y áun la del de Almería, que ha sido llamado para conferenciar. Es que á pesar de haber declarado *La Gaceta Universal* que ya no se harian más modificaciones en las listas de candidatos ministeriales, alguien hay que espera, á última hora, tal cual cambio, quizá nada interesante para la política en general, pero mucho para el interesado, que podrá estrellarse, si el señor ministro de la Gobernacion le suelta de la mano.

Por esto y por lo otro, á la balsa de aceite que hoy parece la situacion, es seguro que sucederá, allá para fin de mes, un mar encrespado, cuyas olas han de arrasar tal cual direccion y no pocos gobiernos y oficialatos de secretaría. Como que no habrá más medio, para resistir el primer empuje, que adjudicar altos empleos á no pocos que no alcanzaron los favores del cuerpo electoral. Por esto se dijo que la política es un acrobatismo, para el que es indispensable un poderoso balancin.—*Felipe.*»

De *El Diluvio*:

Un periódico de Méjico publica los siguientes pormenores sobre la catástrofe ocurrida el 25 de junio en la línea del ferrocarril de Morales, hace poco inaugurada con asistencia de las primeras autoridades de aquel país.

«Un tren que conducia una parte del batallon de infantería número 3, partió de Cuantla el 23 de junio, á las diez de la noche, en direccion á Méjico. En ese tren iban ademas de los wagones que trasportaban á los soldados del expresado batallon, varios wagones descubiertos cargados de barriles de aguardiente.

Al salir de Cuantla el tren, remolcado por las máquinas números 2 y 3, el tiempo era magnífico, y solo á lo léjos en las inmediaciones del Nordeste descargaba una tormenta á gran distancia de la vía. El conductor no tenia que abrigar temor alguno, y la locomotora se puso en marcha arrastrando el tren en que iban mas de 300 personas, entre soldados, empleados, trabajadores, mujeres y niños.

El tren habia recorrido ya algunos kilómetros, cuando sopló con gran furia viento del Nordeste anunciando que estaba próxima la tempestad que al partir se creyó que estaba aún muy léjos.

En breve sucedió la lluvia al viento y luego se desencadenó un huracan, cuyas ráfagas eran tan violentas que los postes telegráficos se vinieron al suelo y los alambres quedaron rotos.

El conductor al igual que el capitan de un buque en peligro tomó todas las precauciones necesarias. Los guardafrenos bajaron á los estribos de los coches, y con peligro de la vida se inclinaban á cada paso hasta el nivel de las ruedas para cerciorarse alumbrándose con linternas, que la tempestad no habia arrojado ningun obstáculo á la vía. La máquina contuvo en lo posible su marcha para ganar la cuesta que principia en Cuantla y termina en la llanura del valle de Amecameca.

A unos 13 kilómetros antes de llegar á la histórica ciudad se observa que el terreno, muy pintoresco y variado desde Otumba á Nepantla, deja de serlo en Punta de Malpais, donde principia una rápida cuesta que va á parar al valle de Cuantla, describiendo largas é interminables curvas hasta Morelos.

Poco antes de llegar á Malpais, entre los kilómetros 12 y 13, la primera de esas curvas está cortada en los dos extremos de su arco por un profundo barranco. En las intersecciones de las dos curvas formadas por el barranco y la vía, se hallan construidos dos magníficos puentes de mampostería. El del lado de Cuantla se denomina Juan Antonio y fué construido con extraordinarias precauciones para el caso de una gran crecida de las aguas. Hacia tres meses que estaba concluido este puente, y la Compañía recibió las felicitaciones de ingenieros nacionales y extranjeros por esta obra.

La primera locomotora llegó al fin á las márgenes del barranco y á la entrada del puente de Juan Antonio, cuyas pilas, que descansan en lo mas profundo del precipicio, no pueden verlas absolutamente los maquinistas, los pasajeros ni los conductores. El puente no puede verse hasta que se está en el.

Una crecida imprevista de las aguas, un cambio súbito en la direccion de las corrientes circunstancias bastante comunes que no es posible que las adivine ni siquiera el mas hábil ingeniero, habian precipitado sobre las pilas del puente un devastador torrente que socavó la base de las pilas y las derribó á las profundidades del barranco, dejando solo en pié como un infernal lazo tendido por la fatalidad y la muerte, las líneas paralelas de los dos rails suspendidas en falso en toda la extension de la vía como para inducir á pasar con tranquilidad completa.

Los guarda-frenos, á pesar de su exquisita vigilancia, no podian ver el peligro á causa de las densas nieblas de la noche, que á duras penas podia atravesar la luz del farol de la máquina.

La locomotora siguió con la misma velocida,d y rompiendo entónces las débiles barras de hierro, se oyó en medio de las ráfagas del huracan y del estruendo de la tormenta la caida de aquella cadena de wagones llenos de séres humanos que se hundian en el fondo del abismo rompiéndose, pulverizándose y cubiertos instantáneamente de fragmentos de toda clase, de cuerpos humanos despedazados.

La caldera reventó al caer; el fuego de su hornillo se comunicó á los barriles de aguardiente, y en seguida se vió en el fondo de aquel barranco tenebroso un incendio indescriptible. Los barriles de alcohol reventaron en mil pedazos con chisporroteos infernales, lanzando á lo léjos sus restos.

Las llamas lamian la cara y el cuerpo de los desgraciados, heridos ya en la caida; otros espiraban rodeados de llamas devoradoras y otros atravesados por las balas de los fusiles de los soldados cuyas armas y cartuchos se habian disparado con el choque, aumentando así con el estruendo de los disparos el horror de aquella catástrofe sin antecedente en los anales de nuestros siniestros de ferrocarriles.

Como la violencia de la tormenta habia inutilizado el telégrafo, la noticia del desastre no llegó á Méjico hasta el dia siguiente al medio dia. El viernes á las cuatro llegaba un tren de socorro con médicos, secciones de ambulancia y camillas.

Se han encontrado 138 cadáveres. Entre los muertos hay 7 oficiales, se cuentan 79 soldados y 12 mujeres heridos. El maquinista y un oficial que revólver en mano obligó á éste á continuar el viaje, se han salvado y han sido conducidos ante las autoridades judiciales.

Madrid, 1.° de agosto.

De *El Liberal*:

Pregunta *La Correspondencia Ilustrada*:

¿Para qué estará haciendo méritos ahora el señor Cánovas del Castillo?

Méritos, para nada. Memoria, sí.

Para recordar lo que le decian los Sres. Posada Herrera, Alonso Martinez y Martinez Campos cuando se llamaban amigos suyos.

=

Dice *La Época* que hay distrito por donde se presentan nada ménos que cinco candidatos adictos.

Adictos, sí; ministeriales, nó.

La diferencia entre estas dos clases de candidatos es grande, aunque no lo parezca.

Los adictos... se presentan.

Y á los midisteriales... los sacan.

=

El último lema de *El Estandarte*, de Cánovas:

«Mal que le pese á *La Mañana*, el nombre del Sr. Cánovas del Castillo se sobrepondrá á los de todos sus contemporáneos de nuestro país, y la historia de la restauracion y la del actual período histórico consignarán en sus páginas como el más digno de mencion el nombre del ilustre estadista que supo dar á su patria y á su partido tantos dias de paz y de gloria.»

Encomiástico es el suelto de *El Estandarte*, pero nos atreveríamos á asegurar una cosa.

Que el señor Cánovas va á agradecer ménos á *El Estandarte* su vaticinio, que al gobierno el distrito de Cieza.

=

Aunque estamos en vísperas de elecciones, *La Iberia* cree que los conservadores no necesitan dar ningun manifiesto electoral porque el país los conoce bastante. Pudiera haber, sin embargo, quien no los conociera ó quien hubiese olvidado su historia, y *La Iberia*, por aquello de que constitucional prevenido vale por dos, ha querido refrescar la memoria de todos para que nadie pueda dejarse alucinar con los excelentes propósitos que ahora manifiestan los periódicos canovistas.

En la *Memoria* escrita con tal propósito se dice de los conservadores:

«Ellos han instituido los tribunales de imprenta, esos tribunales que han servido para improvisar grandes carreras á cambio de los castigos que se imponian á los periódicos.»

Es verdad. Pero los fusionistas, á pesar de su horror hácia ellos, han conservado esos tribunales.

«En tiempo del Sr. Cánovas se han formado causas ante los tribunales á los periódicos.»

Y en tiempo de los fusionistas tambien.

¿Y qué decir del derecho de reunion?

Nada. Lo que dijo el conde de Xiquena á los pactistas que querian reunirse en el jardin del Buen Retiro y á los jóvenes defensores de la abolicion de la esclavitud que solicitaron autorizacion para celebrar un *meeting* en el teatro de Madrid.

=

Está seguro *El Cronista* de que los fusionistas, que le deben al general Martinez Campos las tres cuartas partes de lo que son, acabarán por echarle del partido.

El Cronista cree, sin duda, que no hay en el mundo más que conservadores.

=

Como nuestros lectores no ignoran, están exentos del servicio militar los habitantes de las Provincias Vascongadas que con las armas en la mano sostuvieron la guerra contra los carlistas; pero lo que ha de causar alguna extrañeza es que el número de expedientes instruidos ante aquellas diputaciones por tal concepto ascienden á unos diez mil.

Este hecho no ha podido ménos de llamar la atencion del ministro de la Gobernacion, y, en efecto, se ha visto que á muchos expedientes les faltan algunos requisitos indispensables, para demostrar lo que se proponen los interesados, viéndose precisado á resolverlos negativamente.

Tenemos entendido que pasan de tres mil los expedientes que se han despachado en dicho sentido desde el mes de marzo último.

=

Presididos por el Sr. D. Francisco Chavarri, se reunieron ayer tarde á las dos los representantes de los barrios de Madrid comisionados para gestionar la constitucion del casino democrático popular.

Despues de una breve discusion, se aprobaron los estatutos de dicho casino y se autorizó al presidente para presentarlos al gobernador civil de esta provincia y cumplir con todos los requisitos que la ley exige

Tambien se aprobaron las condiciones para la adquisicion del local y moviliario del Círculo nacional de la juventud, donde va á establecerse el casino y donde se celebrarán las próximas juntas preliminares de la inaugural.

Esta sesion se verificará muy en breve y á ella va á ser invitada la prensa.

=

El cónsul de España en Bayona telegrafía que anteanoche llegó á aquella ciudad el señor Sagasta. Ayer pasó el dia en Biarritz, y dormiria en San Juan de Luz. Hoy saldrá en el expreso, para estar mañana á primera hora en Villalba, en donde se reunirá con los demas ministros que actualmente hay en Madrid, y se dirigirán todos juntos á La Granja.

=

Competentemente autorizada dice *La Correspondencia*:

«Con autorizados informes podemos asegurar en esta edicion que no tiene el menor fundamento la noticia publicada por *La Epoca* y reproducida por nosotros en la edicion de la mañana, de que el Consejo Supremo de Guerra y Marina haya declarado nula la sentencia dictada por el consejo de guerra en la causa por irregularidades descubiertas en el apostadero de la Habana.»

Algun motivo tendria *La Epoca* para dar esta noticia; y suponemos que hoy hablará el colega.

Mahon

Incorregibles nuestros paisanos que porfian en apoyar la candidatura ciudadelana contra la opinion general cada dia más compacta en favor de la mahonesa, siguen esgrimiendo su arma favorita, sin ver ó sin querer confesar que esta arma, de tanto usarla en balde, ni tiene punta ni corte. Esta arma habrán adivinado ya nuestros lectores que se emplea para influir en los electores monárquicos, y se reduce á que los demócratas en general votarán al señor Taltavull. ¡Desgraciados! ¿Cuándo llegareis á convenceros de que vuestro argumento, el argumento que creeis más contundente, no pasa de ser un espantajo que ni áun á niños impondria? Los demócratas, como otras veces hemos tenido ocasion de decirlo, hacen á su pátria un sacrificio de mucha valía, el sacrificio de votar, sin cejar en sus ideales, á un candidato monárquico liberal en contra de otro candidato de la misma escuela, porque luchando por cuenta propia ó acudiendo al retraimiento, hubieran contribuido al triunfo del candidato de Ciudadela. Obran pues como buenos mahoneses, y aunque saben que con sus votos ayudan á dar al Gobierno un diputado adicto, puede más en ellos el afecto á su país, que el amor propio de partido. ¿Pueden los contrarios decir otro tanto? No en verdad: lo que ellos sacrifican es el interés y el decoro de su país á un amor propio mal entendido, y algunos á cosa peor, á miserables rencillas. Y por último ¿quiénes son los que á ese rigorismo político apelan? Son los que han ido y van mendigando, mas que buscando votos republicanos para la candidatura ciudadelana. Han encontrado, es verdad, poquísimas y muy señaladas puertas abiertas; pero al fin y al cabo es un hecho que han solicitado á muchos republicanos, que algunos tienen, y que si no tienen mas, no es por falta de ruegos y humillaciones; y es cierto tambien que si hubiese nihilistas con voto, á los nihilistas suplicarian para que vinieran á su auxilio.

Trascribimos con gusto de una carta que nos dirije uno de nuestros paisanos residente en Barcelona, las siguientes líneas:

«Refiriéndome al párrafo de su carta en que me habla usted de elecciones debo decirle, querido amigo, que todos los mahoneses residentes en Barcelona, sin distincion de opiniones, vemos con estrañeza suma y lamentamos en el alma que haya en esa quienes, llamándose paisanos nuestros, patrocinen la candidatura ciudadelana del Sr. Tremol y combatan la candidatura mahonesa del señor Taltavull. Comprendeíamos perfectamente que tal hicieran si la lucha estuviese empeñada en el terreno de los principios y el señor Taltavull y el señor Tremol representáran dos tendencias políticas opuestas; pero desde el momento en que tal no sucede, desde

el momento en que lo mismo uno que otro candidato se declaran adictos á la situacion que representa el Gabinete presidido por el señor Sagasta, no nos esplicamos semejante fenómeno. máxime cuando la conducta seguida por los electores de Ciudadela de dar al olvido antiguos y profundísimos ódios y de hacer abstraccion completa de sus ideales políticos para unirse en apretado haz y votar al señor Tremol, demuestra bien á las claras, por muy sensible que sea decirlo, que la lucha que se prepara será una lucha de localidades y, por lo tanto, todos los mahoneses que combatan en el campo enemigo han de incurrir forzosamente en la nota de anti-patriotas.

Sin embargo de lo espuesto, tengo la conviccion, amigo mio, y como yo opinan todos nuestros paisanos aquí establecidos, que antes de que se abran los comicios y se empeñe la batalla, esos mahoneses á quienes me refiero, mejor aconsejados, abandonarán la actitud que han adoptado, y dando tregua, aunque sea solo por un momento, á las cuestiones personales, siempre mezquinas y pequeñas, votarán la candidatura mahonesa del señor Taitavull, con lo cual demostrarán que, si entre los hijos de esa poblacion existen divisiones mas ó menos profundas, sabemos todos prescindir de ellas cuando se trata de defender los intereses de nuestra ciudad querida, amenazados hoy por el exagerado egoismo de los ciudadelanos.»

Natural es que nuestro amigo y los demas mahoneses residentes en Barcelona, estando separados de su pueblo natal por un brazo de mar que impide lleguen hasta ellos esas mezquinas pasiones de localidad que tanto lamentan, abriguen todavía la creencia de que los mahoneses que aquí patrocinan la candidatura del señor Tremol abandonarán á última hora su poco patriótica resolucion para votar la del señor Taltavull. Nosotros que desgraciadamente vemos de cerca cuan arraigadas se hallan aquellas pasiones, mucho desconfiamos de que la fria razon tenga en ciertas personas suficiente fuerza para sobreponerse y hacerlas desistir de la actitud que han adoptado. Sin embargo nuestro amor á Mahon nos hace desear vivamente que la esperanza de nuestro buen amigo y buen mahonés se vea realizada.

La sesion extraordinaria que debía celebrar hoy el Ayuntamiento, no ha tenido efecto, porque á las once en punto, hora señalada, dispuso el Sr. Alcalde suspender aquella en vista de que no habia número suficiente de concejales. Cinco minutos despues se encontraban en el salon de sesiones bastantes concejales para poder celebrar sesion, y sin embargo, no la ha habido.

Debemos hacer constar que es el primer dia de sesion en que el señor Alcalde exige tan exagerada puntualidad á sus compañeros. El mismo señor Alcalde ha entrado en dias anteriores de sesion con un cuarto de hora de retardo, y sin embargo los señores tenientes y regidores que habian sido mas puntuales y formaban número para constituirse, tuvieron la atencion de esperarle para abrir la sesion. Ademas ningun aviso prévio se habia dado á los concejales de que iba à emplearse tanto rigorismo.

No nos estraña lo ocurrido.

El partido conservador fué el que empeñó reñida lucha contra la limpieza de las calles de Mahon, contra el Instituto de 2.ª enseñanza, contra la construccion de carreteras; y recientemente se le debe la demora del arriendo del Teatro que tanto perjudica los intereses de la Beneficencia municipal.

Hoy parece que se quiere estorbar la construccion de aceras en San Luis.

Mañana se entorpecerà la realizacion de toda obra pública.

¿Qué cabe estrañar? Estos hombres son consecuentes.

Estas son las convulsiones de la impotencia.

Nuestro colega «El Diario de Ciudadela», despues de copiar en su número de ayer una escitacion que *El Demócrata* de Palma dirige á sus correligionarios de Menorca é Ibiza para que den sus votos por acumulacion al ilustre repúblico don Nicolás Salmeron y Alonso, escita tambien á los demócratas de Ciudadela y de esta ciudad á que den sus sufragios al Sr. Salmeron, haciendo el sacrificio de los intereses de localidad en aras del deber político.

Es admirable la conducta de nuestro colega en esta ocasion. El diario que representa á los electores ex-conservadores, hoy indiferentes é incoloros de Ciudadela, dando consejos de consecuencia política á los demócratas. Lástima grande que ese espíritu de abnegacion que hoy rebosa por sus poros aconsejando el sacrificio de los inteteses locales á las altísimas razones de partido, no le dominara hace un mes para aconsejar à los amigos particulares y políticos del Sr. Duque de Almenara-Alta, que no abandonaran á su candidato genuino y consecuente, que tantos aplausos les mereció hasta la caida de Cánovas, para entregarse en brazos del antes tan combatido constitucional Sr. Tremol.

No dude nuestro *inocente* colega que si los conservadores de Ciuadela hubiesen demostrado tener esa consecuencia que hoy nos aconseja, los demócratas de Mahon no patrocinaríamos la candidatura del monàrquico Sr. Taltavull, sino que lucharíamos en pró de un candidato republidano.

Pero hoy desgraciadamente nos vemos imposibilitados de seguir los *inocentes* y *desinteresados* consejos del colega ciudadelano, porque esto contribuiria à dar la victoria à su candidato favorito el señor Tremol, que tantas simpatías merece en el dia à esos paisanos de *El Diario* que ayer blasonaban de conservadores y hoy se cubren con el egoista y repulsivo manto de electores indiferentes é incoloros.

Tal aficion tiene «El Diario de Ciudadela» por las *bolas*, que hasta nuestra lógica le parece de *almondiguillas* (albondiguillas hubiéramos dicho nosotros), segun se expresa en su número de ayer.

Dice que gastamos nuestra pólvora en salvas al afirmar que la aristocracia y el clero de dicha ciudad se retraerán en las elecciones.

Como rumor llegado á nuestra Redaccion, dimos la noticia. Ahora añadiremos que si tal conducta siguen, darán con ello una prueba de consecuencia y una severa leccion á los que se apartan de la marcha natural y digna que los partidos tienen marcada por la moral política.

Si cree que por lo que hasta ahora hemos dicho, gastaremos pronto las municiones, no se apure el colega por eso; tenemos por fortuna un arsenal tan bien provisto, que nos permitirá hacer fuego por largo tiempo.

Nos ha sorprendido leer en «El Bien Público» que los carteros de reciente nombramiento reparten la correspondencia *sin largas dilaciones*, y solo mediando el tiempo *necesario* para los trabajos preparatorios y de clasificacion. Si precisamente no pasa dia en que nó nos lleguen justas y repetidas quejas del vecindario por el desbarajuste que preside á la clasificacion y por el retardo con que los aludidos carteros desempeñan su cometido. Sin ir mas léjos, el martes último llegó el vapor *Menorca* á las cinco de la madrugada, y hasta mas allá de las nueve no empezó á repartirse la correspondencia, siendo así que antes se tardaba á lo sumo de dos á tres horas. Y es que, segun se dice, al ser nombrados dichos carteros, á lo que menos se atendió fué á su mayor ó menor aptitud y diligencia. O el sesudo colega de la calle del Bastion ha querido bromearse con el público, en contra de su costumbre, ó se ha propuesto echar un requiebro á los oficiales de correos y demas personal de esta Administracion. Sr. «Bien Público» Sr. «Bien Público», por esta senda no se va á Roma.

Leemos en nuestro apreciable colega de Palma *La Opinion*:

«Nuestro querido amigo D. Rafael Prieto y Caules ha sido nombrado uno de los tres comisionados para ajustar el tratado de Comercio con Francia.

Felicitámosle por semejante distincion que honra su aptitud y talento.»

La Comision de que el Sr. Prieto forma parte ha marchado ya á Paris y en breve dará principio á sus trabajos.

Nuestro queridísimo amigo y distinguido médico D. Gerónimo Escudero nos ha manifestado hiciéramos público que por exigirlo su salud algo quebrantada y su edad, suspenderá en adelante el ejercicio de su profesion y solamente seguirá prestando sus servicios en consultas y partos. Aprovecha el Sr. Escudero esta ocasion para despedirse de su numerosa clientela, lamentándose de que sus dolencias le precisen á tomar la antedicha determinacion.

Haciéndonos eco de repetidas quejas de algunos amigos de Barcelona, debemos manifestar que varios números de El Liberal y *El Bien Público* salidos de aquí los domingos no han llegado á manos de aquellos hasta el miércoles ó sábado: lo que induce á creer que algun paquete pasa por la via de Palma. Mucho celebraremos que no se repitan tales descuidos, que ciertamente no favorecen á la administracion postal.

El sábado por la noche habrá baile público en la Esplanada del vecino pueblo de Villa-Cárlos. Creemos que como siempre asistirá numerosa concurrencia.

Anoche se hirió en la cabeza un jóven forastero. La herida segun parecer de los facultativos no tiene gravedad.

TELÉGRAMAS PARTICULARES DE EL LIBERAL

Cambios corrientes de la plaza de Barcelona del dia de hoy.

Barcelona 5 (12'15 m.)
Mahon 5 (3 t.)

Efectos públicos.

	DINERO.
Bolsin. Consolidado interior	26'57 1/2
Amortizable id. . .	00'00
Billetes hipotecarios de Cuba.	99'85
Acciones.	
Banco de Barcelona. . .	200'00
Banco Hispano Colonial. .	94'75
Ferrocarril de Barcelona á Francia	143'75
Id. Norte de España . .	131'25
Obligaciones.	
Ferrocarril de Barcelona á Zaragoza, 3 p°/o série A	64'25
Ferrocarril de Tarragona á Francia 3 p°/o . . .	66'00
Cambios.	
Sobre Lóndres, 90 dias f.ª	48'50

Madrid 5, 10'45 m.
Mahon 5, 12'45 t.

Han llegado á Almería nuevos repatriados.

Brevemente publicará la Gaceta el resultado de las conferencias diplomáticas que se han celebrado en Madrid sobre los asuntos de Marruecos.

El general Quesada se halla gravemente enfermo.

La familia Real marchará esta noche á Santander.

VARIEDADES.

EL SECUESTRO DE UN MUERTO.

La atencion pública en Nueva-York se halla ocupada estos dias con un asunto que hace algunos años produjo honda impresion en los Estados-Unidos. Nuertros lectores recordarán tal vez que el cadáver de M. Steward, célebre capitalista de Nueva-York, desapareció de la tumba provisional en que por disposicion de su viuda se habia depositado, mientras se acababan las obras de una iglesia que se proponia erigir á su memoria.

La policia sospechó entonces que se trataba de algunos criminales que pensaban especular el con cadáver, exigiéndole á su viuda un rescate cuantioso. Empezó á hacer pesquisas, en las que cedió un tanto al saber que no se trataba de una especulacion, sino de un acto de venganza, y de represalias, porque M. Stewart habia edificado en un antiguo cementerio, destruyendo muchos sepulcros sin respeto á las cenizas que encerraban.

El *Star* de Nueva-York, que nó era de esta opinion, continuó haciendo pesquisas por su cuenta, y hoy anuncia á sus lectores que el cadáver de M. Stewart fué en efecto robado y que los autores del robo lo consrvaron intacto para entregarlo á la familia mediante el rescate de 25.000 duros. La iglesia y el mausolee dedicados á M. Stewart estao ya terminados, y se cree que los testamentarios del célebre millonario, aceptarán las proposiciones de sus secuestradores.

No es raro que los new-yorkinos se preocupen estos dias de tan extraño suceso que deja muy atrás cuanto e nsu género hemos visto nunca. Felizmente en Europa no se conoce hasta ahora mas que el secuestro de vivos.

(*El Progreso.*)

Crónica religiosa.

SANTO DE HOY.

Ntra. Sra. de las Nieves y S. Emigdio.

CULTOS.

Córte de María.--Mañana se hace la visita á Ntra Señora de Belem en San Francisco.

SANTO DE MAÑANA.

La Trasfiguracion del Señor.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL.--Sale á las 5 h. y 02 m. Pónese á las 7 h. y 09 m.
LUNA.--Sale á las 3 h. y 33 m. de la T.--Pónese á las 12 h. y 50 m. N.

Crónica marítima.

BUQUES ENTRADOS AYER.

De Puerto Cabello bergantin **Esplorador,** *cap. D. José Foncuberta, con* 7 *trip.*, 1 *pas. y lastre.*

En esta Redaccion se halla depositada la cantidad de 500 pesetas por término de 15 dias, dispuesta á apostarse á favor del bote Oliver, en regata contra cualquiera de los botes guaires existentes en este puerto. La distancia que deberá recorrerse será desde el Arsenal de la isla de Pinto de este puerto hasta la del Aire y vice-versa.

MAHON, 1881.
IMP. DE BERNARDO FABREGUES,
Gracia, 27.